



**Consejo Económico y
Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.17/1997/2/Add.4
24 de enero de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

COMISIÓN SOBRE EL DESARROLLO SOSTENIBLE
Quinto período de sesiones
7 a 25 de abril de 1997

Progreso general alcanzado desde la celebración de la Conferencia
de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo

Informe del Secretario General

Adición

Dinámica demográfica y sostenibilidad*

(Capítulo 5 del Programa 21)

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCIÓN	1	3
II. OBJETIVOS	2	3
III. ANTECEDENTES DEMOGRÁFICOS	3 - 9	3
IV. PROGRESOS OBTENIDOS	10 - 19	6
V. CAMBIOS PROMETEDORES	20 - 22	9
VI. EXPECTATIVAS NO REALIZADAS	23 - 25	10
VII. SURGIMIENTO DE PRIORIDADES	26 - 28	10
VIII. CONCLUSIONES	29 - 30	11

* El informe fue preparado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas, entidad encargada del capítulo 5 del Programa 21, de conformidad con los arreglos convenidos por el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible. El informe es resultado de consultas e intercambio de información entre organismos de las Naciones Unidas, organizaciones nacionales e internacionales, organismos gubernamentales interesados y organizaciones no gubernamentales.

ÍNDICE (continuación)

1. En este informe se examinan los progresos realizados en la aplicación de los objetivos establecidos en el capítulo 5 del Programa 21 (Dinámica demográfica y sostenibilidad)¹ teniendo en cuenta las decisiones adoptadas por la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible sobre este tema en sus períodos de sesiones tercero y cuarto. Como entidad encargada del capítulo 5 del Programa 21 (Dinámica demográfica y sostenibilidad), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) preparó informes para los períodos de sesiones tercero y cuarto de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, en relación con los progresos realizados en el logro de los objetivos establecidos en el capítulo. Entre otras cosas, en los informes se describían algunos rasgos destacados del panorama demográfico mundial y regional y se indicaba el aumento de toma de conciencia general acerca de los vínculos vitales entre la población y el medio ambiente. Los informes se centraban en las medidas adoptadas por los gobiernos en apoyo de las políticas y programas de población y desarrollo sostenible y las actividades de las organizaciones no gubernamentales y del sistema de las Naciones Unidas como seguimiento del capítulo 5 del Programa 21 y el capítulo 3 del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (Relaciones entre la población, el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible)².

II. OBJETIVOS

2. En el capítulo 5 del Programa 21, las esferas del programa reflejan tres objetivos esenciales:

a) Elaborar y difundir conocimientos sobre los vínculos entre las tendencias y factores demográficos y el desarrollo sostenible;

b) Formular políticas nacionales integradas sobre el medio ambiente y el desarrollo, teniendo en cuenta las tendencias y factores demográficos;

c) Aplicar programas integrados sobre el medio ambiente y desarrollo en el plano local, teniendo en cuenta las tendencias y factores demográficos.

III. ANTECEDENTES DEMOGRÁFICOS

3. Las proyecciones más recientes de las Naciones Unidas de la población mundial³ para los primeros decenios del siglo XXI revelan una disminución notable del crecimiento de la población, en comparación con proyecciones similares para los mismos períodos efectuadas en el año de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (cuadro 1). Según las proyecciones actuales, la población mundial alcanzará la cifra de 6.100 millones en el año 2000 y aumentará hasta 7.700 millones en el año 2020, cifras que son, respectivamente, 137 millones y 378 millones más bajas que las que habían sido proyectadas en 1992. De especial importancia es la disminución de la tasa prevista de crecimiento de la población, una pauta que se registra en todas las regiones del mundo. Las cifras de la revisión de 1996 son inferiores a las proyectadas en 1992, debido a una disminución más rápida de las tasas de fecundidad en varios países en desarrollo, especialmente en Asia central meridional y África subsahariana. Se calcula que la fecundidad ha disminuido notablemente en Bangladesh, Côte d'Ivoire, la India, Kenya, Myanmar,

el Pakistán, la República Árabe Siria y Turquía. Otro factor que afecta a las tasas más bajas de crecimiento prevista en las regiones menos desarrolladas es el grado más alto de mortalidad en los países afectados por las guerras (Burundi, Iraq, Liberia y Rwanda) o por la difusión del SIDA. Sin embargo, en términos de la sostenibilidad de la base mundial de recursos ambientales el aumento anual en números absolutos es muy importante. Por ejemplo, a pesar de los signos claros de que la transición de la fecundidad ha comenzado en el África subsahariana, los niveles actuales de fecundidad en la mayoría de los países de la región siguen siendo altos y en 17 países son iguales o superiores a seis nacimientos por mujer, con escasa o ninguna señal de disminuir. Por consiguiente, como los aumentos anuales de población en el mundo en desarrollo continuarán siendo importantes (77 millones por año hasta el año 2020), las consecuencias ambientales siguen teniendo un gran alcance para muchos países de bajos ingresos, especialmente los de Asia meridional y África subsahariana, en donde la degradación de la tierra y la deforestación son más graves.

Cuadro 1

Proyecciones de población y tasas anuales de crecimiento para las regiones del mundo* en los años 2000, 2010 y 2020

Población	Población (en miles)			Crecimiento anual (porcentaje)	
	2000	2010	2020	2000-2010	2010-2020
<u>Revisión de 1992</u>					
África	856 154	1 116 253	1 421 053	2,7	2,4
Asia	3 691 578	4 213 571	4 688 641	1,3	1,1
Europa	523 749	536 253	541 798	0,2	0,1
América Latina	522 962	600 380	670 721	1,4	1,1
América del Norte	305 881	330 298	351 812	0,8	0,6
Oceanía	30 967	35 366	39 501	1,3	1,1
Mundial	6 228 254	7 149 506	8 049 940	1,4	1,2
<u>Revisión de 1996</u>					
África	819 910	1 051 896	1 316 839	2,5	2,2
Asia	3 688 535	4 160 878	4 590 782	1,2	1,0
Europa	729 328	722 255	709 371	-0,1	-0,2
América Latina	514 688	589 301	658 496	1,4	1,1
América del Norte	308 636	332 035	357 765	0,7	0,7
Oceanía	30 253	34 411	38 671	1,3	1,2
Mundial	6 091 351	6 890 775	7 671 924	1,2	1,1

Fuente: Para 1992, World Population Prospects: The 1996 Revision (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.93.XIII.7); para 1996, United Nations, World Population Prospects: The 1996 Revision (Naciones Unidas, sin publicar).

* Las cifras totales regionales de la revisión de 1992 no dan la cifra total mundial. Ello se debe a que la cifra total mundial incluye la ex URSS, que no se indica por separado en ese contexto. A efectos de la revisión de 1996, la población de la ex URSS se incluye parte en Asia y parte en Europa.

4. La urbanización se ha convertido en una tendencia dominante en el crecimiento y distribución de la población. En 1950, únicamente el 29% de la población mundial vivía en zonas urbanas. En 1994, se estimó que la proporción era del 45%. Esta población urbana está creciendo a un ritmo tres veces más rápido que su contraparte rural. Para el año 2005, se espera que la mitad de la población mundial viva en zonas urbanas. Las consecuencias ambientales y de desarrollo son profundas, a medida que las autoridades urbanas tratan de responder a las necesidades de infraestructura y servicios básicos, tales como vivienda, energía, agua, eliminación de aguas residuales, transporte y servicios generales.

5. Los efectos de la urbanización son más notables en las ciudades más grandes. En 1950, de las cinco aglomeraciones urbanas más grandes, cuatro estaban localizadas en los países en desarrollo (Shangai, Buenos Aires, Calcuta y Beijing). En 1994, 11 de las 15 aglomeraciones urbanas más grandes se encontraban en países en desarrollo que están haciendo frente a graves problemas relacionados con la degradación urbana, la polución industrial, la generación de desechos y la congestión general. Entre esas ciudades figuran São Paulo, México, D.F., Beijing, Calcuta, Jakarta y Río de Janeiro. Para el año 2015, 13 de las 15 aglomeraciones estarán localizadas en países en desarrollo: 10 en Asia, 2 en América Latina y 1 en África. Tan sólo dos de las ciudades más grandes (Tokio y Nueva York) estarán en países desarrollados.

6. A pesar del aumento de las dificultades por mejorar, o incluso mantener, las condiciones de vida en las ciudades más grandes, continúan los movimientos de migración. La migración interna y la migración internacional vienen impuestas por el crecimiento de la población y las desigualdades en el interior de los países y entre los países. La combinación de la pobreza, el rápido crecimiento de la población y el daño ambiental es un factor poderoso de desestabilización que provoca el crecimiento urbano. Esto se manifiesta de modo más acentuado en partes de África, pero el fenómeno también puede contemplarse en Asia meridional y algunos países latinoamericanos. Por consiguiente, los continuos niveles altos de inmigración, especialmente en zonas con alta densidad de población, contribuyen a la presión ambiental urbana y la intensifican.

7. Según el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, 1994)², la acción o la pasividad de la comunidad mundial determinará cuántas personas habitarán la tierra y compartirán sus recursos finitos en los próximos decenios. A fin de conseguir una pronta estabilización de la población, las recomendaciones de la Conferencia Internacional deben aplicarse inmediatamente.

8. El Programa de Acción se basa en la premisa de que el desarrollo sostenible sólo puede conseguirse ampliando las opciones y elecciones disponibles para los hombres y las mujeres. En especial, en el capítulo 4, igualdad y equidad entre los sexos y habilitación de la mujer, se afirma que la emancipación en la habilitación de la mujer es, a la vez, un importante fin en sí mismo y una condición indispensable para el desarrollo sostenible. A menos que se reduzcan los niveles de desigualdad y falta de equidad entre los sexos, es probable que no puedan cumplirse los demás objetivos de la Conferencia. Además, en el Programa de Acción se afirma el compromiso de mejorar la calidad de vida centrándose en tres objetivos interdependientes: las reducciones en la tasa de mortalidad de lactantes y niños pequeños y de mortalidad materna; la ampliación

del acceso a la educación, especialmente para las mujeres y las jóvenes, y el acceso universal a la atención primaria de la salud, incluida la salud reproductiva y servicios de planificación de la familia.

9. El éxito de las acciones futuras que se tomen sobre el medio ambiente en los planos local y mundial estará estrechamente vinculado al éxito que se obtenga en la aplicación del Programa de Acción. Es importante reconocer que la Conferencia Internacional trabajó a partir del consenso adoptado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y la Conferencia Mundial de Derechos Humanos (Viena, 1993) y anticipó muchos de los temas tratados en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Copenhague, 1995), y la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II) (Estambul, 1996) y la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (Roma, 1996).

IV. PROGRESOS OBTENIDOS

10. Aunque los vínculos entre la población y el medio ambiente se habían reconocido antes de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Río de Janeiro, 1992) la Conferencia misma propició un enfoque más intenso de las cuestiones y elaboró un conjunto de recomendaciones para tratarlas. La inquietud sobre la relación entre los recursos de población y el medio ambiente ha aumentado considerablemente a nivel nacional y mundial. Además, la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo se refirió a las preocupaciones que figuraban en el capítulo 5 del Programa 21, haciendo un mayor hincapié en ellas, señalando las complejas relaciones existentes entre la población, el crecimiento económico sostenido, la pobreza y el medio ambiente. En el capítulo 3 del Programa de Acción se insta a integrar los factores de población - no sólo el crecimiento de la población y la estructura por edades sino también la distribución, la migración y la salud reproductiva - en la planificación orientada al logro de un desarrollo sostenible y un medio ambiente saludable. También se pone de relieve la importante influencia que ejerce la condición de las mujeres y las jóvenes sobre factores que son importantes para la transición demográfica y el logro del desarrollo sostenible, como, por ejemplo, la participación de la mujer en todos los niveles, en el proceso de toma de decisiones sobre cuestiones ambientales y de población.

11. En el plano internacional han continuado los debates sobre cuestiones ambientales y de población surgidas en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Se organizaron varias conferencias regionales en 1992 y 1993 que se centraron sobre el tema de la población y el desarrollo sostenible. Por ejemplo, la Declaración de Bali, en la región de Asia y el Pacífico, y la Declaración de Ammán, en los Estados árabes, han subrayado la conexión que existe entre los factores de población y la protección ambiental. El mismo mensaje se transmitió a la región del Pacífico meridional mediante la Declaración de Port Vila, en que se subraya que a pesar de las distintas circunstancias de los pequeños Estados insulares en desarrollo, todos los países y territorios comparten una gran afinidad y dependencia respecto de los recursos de la tierra y el océano para obtener su medio de vida. Estos recursos se han visto sometidos a una presión cada vez más

intensa a causa del continuo crecimiento de la población, la expansión de las actividades económicas y los desastres naturales.

12. Por otra parte, en América Latina y el Caribe se señaló a la atención el problema planteado por la fragilidad de los ecosistemas de las zonas rurales, continuamente en peligro por la rápida expansión de los asentamientos humanos. En África, la Comisión Económica para África elaboró un marco estratégico de acción para que los países pudieran hacer frente al problema de la erradicación de la pobreza mediante un ordenamiento racional del medio ambiente. Entre las áreas estratégicas identificadas figuraban la gestión del cambio y las presiones en la esfera demográfica, el logro de la autosuficiencia y la seguridad alimentaria y el uso eficiente y equitativo de los recursos hídricos. Por otra parte, en la Conferencia Europea sobre Población, de 1993, las principales cuestiones examinadas fueron el crecimiento de la población, la estructura por edades y la migración internacional.

13. Tanto en la conferencia de Río de Janeiro como en la de El Cairo se proporcionó mayor atención y visibilidad a los vínculos entre el crecimiento de la población y el medio ambiente, lo que también se ha reflejado en los informes nacionales. Por ejemplo, Nigeria ha informado de que su alta tasa de crecimiento de la población ha provocado un nivel inaceptable de extracción de recursos naturales, frustrándose así los intentos por lograr la sostenibilidad. Del mismo modo, la alta tasa de crecimiento de la población de Burkina Faso ha sido relacionada con el aumento de los niveles de consumo de agua y el declive subsiguiente en la calidad y cantidad de los recursos hídricos. En China, a pesar de la disminución de la tasa de crecimiento de la población, el aumento cada vez mayor del tamaño de la población y de la erosión de la tierra han provocado una continua disminución de la superficie de tierra cultivable per cápita. En Bangladesh, el rápido aumento de la población urbana se debió principalmente a la intensidad de los movimientos migratorios desde las zonas rurales a las zonas urbanas en búsqueda de trabajo y la incapacidad de las zonas rurales de absorber y sostener un nuevo aumento de la población. Este fenómeno ha impuesto severas presiones a la capacidad de los municipios de proporcionar infraestructura y servicios básicos, tales como agua no contaminada, alcantarillado, saneamiento y transporte.

14. Varios países desarrollados y con economía en transición tienen problemas similares. En Australia, la migración urbana y el desarrollo urbano han planteado dificultades en el tratamiento y eliminación de aguas cloacales, los efluentes industriales resultantes de los procesos de manufactura y los desechos sólidos. Del mismo modo, la extensión de los suburbios, que ha producido un aumento del consumo de combustible fósil a causa de la ampliación de los medios de transporte, perturba los frágiles ecosistemas y elimina de manera permanente tierra arable de calidad, que no puede destinarse a la producción agrícola. En otros países industrializados, en particular en Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes, se ha centrado la atención en la degradación del medio ambiente y sus impactos subsiguientes sobre la salud de la población.

15. Sin embargo, en general, la mayoría de los países reconocen que los vínculos entre la población y el medio ambiente no siempre resultan claros y, a menudo son intrincados y complejos. En realidad, la complejidad de la interfaz ha hecho difícil llevar a efecto y traducir los conceptos en planes y programas

de acción concretos. De este modo, resulta esencial elaborar un programa de capacitación, verdaderamente orientado hacia sus objetivos, para perfeccionar la capacidad nacional en la esfera de planificación del desarrollo sostenible, así como la elaboración de mejores metodologías de integración más perfeccionadas. A tal fin, el sistema de las Naciones Unidas ha orientado sus esfuerzos a la capacitación y elaboración de metodologías e instrumentos analíticos para realzar la comprensión de las relaciones entre las variables de población y desarrollo. Por ejemplo, los cursos ofrecidos en el marco del programa mundial de capacitación en población y desarrollo del FNUAP, incluían en su temario cuestiones tales como la dinámica de población y cuestiones ambientales, la planificación descentralizada, técnicas de investigación y capacitación en computadoras. Las cinco instituciones en que tiene lugar la capacitación se encuentran en varias regiones del mundo en desarrollo: África, los Estados árabes, Asia y América Latina. Del mismo modo, como se indica en el informe sobre la promoción de la educación, la conciencia pública y la capacitación (E/CN.17/1997/2/Add.26), la UNESCO da cada vez mayor importancia, además de a la educación básica, a la educación en población y a la educación para el desarrollo sostenible.

16. Muchos países han atribuido las dificultades que enfrentan para integrar las preocupaciones relacionadas con la población y el medio ambiente en planes nacionales y programas locales a la falta de datos; la falta de una masa crítica de personal técnico adecuadamente capacitado, y a la ausencia de directrices. En respuesta a estas preocupaciones, los equipos de apoyo del país del FNUAP proporcionan apoyo crítico a los gobiernos nacionales para reunir datos sobre la población y el medio ambiente y capacitar a personal nacional en metodologías y técnicas para integrar las variables de población y medio ambiente en los programas de desarrollo. Del mismo modo, en respuesta a esta última preocupación, el FNUAP, en colaboración con la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), ha preparado una guía en que se hace hincapié en la integración de los recursos de población en los ejercicios de planificación sectorial, que resulta especialmente útil para las dependencias de planificación y los ministerios nacionales de planificación de los países en desarrollo.

17. La obtención de información fidedigna y actualizada pertinente para la toma de decisiones de población y desarrollo resultan de importancia central para la integración de los factores de población en las políticas de desarrollo sostenible y la formulación de programas. De este modo el sistema de documentación sobre población en América Latina y el Caribe (DOCPAL), del CELADE, ha sido una fuente útil de información, que proporcionan varios servicios, incluido el acceso a las bases de datos nacionales en discos ópticos. Se ha ampliado el ámbito del sistema DOCPAL para incluir información sobre población y el medio ambiente.

18. Se han elaborado varios instrumentos con apoyo de computadora para integrar la información sobre población y medio ambiente. La CELADE está elaborando un sistema basado en una microcomputadora para ayudar en dicha integración. Por otra parte, la base de datos sobre población e investigaciones (PRED Bank 2.0) se centra en la interrelación entre las presiones demográficas y el uso de la tierra en las zonas rurales. El programa fue elaborado por la División de Población de la Secretaría de las Naciones Unidas como parte del conjunto de programas integrados de soporte electrónico para información geográfica, mapas y gráficos (POPAM). Esos instrumentos están diseñados para ayudar a los

planificadores en los planos nacional y local, especialmente en mejorar la base de toma de decisiones por los oficiales encargados de aplicar las políticas y programas de población y medio ambiente.

19. En general, lo que las dos conferencias han propiciado es llegar a un consenso de que aunque el crecimiento de población constituye uno sólo de los muchos factores que socavan la base de recursos ambientales de la que, en última instancia, depende el desarrollo sostenible, se trata, sin embargo, de un factor importante. Se reconoce ahora ampliamente que las políticas y programas de población pueden surtir efectos beneficiosos sobre el medio ambiente y sobre el desarrollo en general. Las altas tasas de crecimiento de la población hacen más difícil para los países canalizar inversiones adecuadas hacia el sector social y ampliar la infraestructura básica. El reto de las conferencias sigue siendo cómo reducir el consumo y las pautas de producción insostenibles, así como los efectos negativos de los factores demográficos sobre el medio ambiente.

V. CAMBIOS PROMETEDORES

20. Las cuestiones de población y género y su relación con el desarrollo sostenible, figuraban de manera eminente en las conferencias de Río de Janeiro y El Cairo. Desde entonces, se ha prestado una mayor atención al papel crítico que desempeña la mujer en los programas de población y medio ambiente, y en el logro del desarrollo sostenible. Tanto el capítulo 5 del Programa 21 como el capítulo 3 del Programa de Acción subrayan que la habilitación de la mujer resulta esencial y que la mejora de la condición de la mujer - mediante un mejor acceso a la educación, servicios de salud reproductiva, incluida la planificación de la familia e higiene sexual, y el empleo - constituye un fin en sí mismo y rendirá grandes beneficios en términos de desarrollo sostenible.

21. La mujer produce un proporción sustancial de los alimentos mundiales, especialmente en el África subsahariana, Asia, América Latina y el Caribe. Existe una considerable evidencia de que sus prácticas de producción de alimentos, caracterizadas por la densidad de mano de obra, tienden a ser más seguras para el medio ambiente que otras y pueden ayudar a proteger la base de recursos.

22. En todo el mundo en desarrollo, la mujer ha demostrado que puede aportar una contribución vital a la ordenación y conservación de los recursos. Por ejemplo, en la India y en China, la mujer ha elaborado métodos tradicionales para conservar la tierra. De manera análoga, en Nepal las mujeres están encargadas de repoblar las laderas desforestadas, reduciendo en gran medida la erosión⁴. Como administradora de recursos, la mujer de los países en desarrollo desempeña varias misiones: como proveedora de alimentos, combustible, y agua; como cuidadora de la salud de su familia, manteniendo condiciones sanitarias en el hogar y eliminando por procedimientos seguros la basura de la casa, y como conservadora del medio ambiente, guardando los bosques, la tierra, el agua y las zonas de pastoreo. Por consiguiente, desde las dos conferencias existen indicaciones positivas de que en muchas partes del mundo en desarrollo se ha reconocido debidamente el papel vital que desempeña la mujer como agente de cambio y como administradora del medio ambiente y de la reproducción.

VI. EXPECTATIVAS NO REALIZADAS

23. A pesar de los progresos efectuados desde las dos conferencias, especialmente en aumentar la sensibilidad del público respecto de las cuestiones de población y medio ambiente, la tarea por hacer todavía es ingente. Aunque los países reconocen que es necesario integrar consideraciones de población y medio ambiente, ha sido difícil realizar esta tarea. Como algunos de los factores limitativos cabe citar la carencia de bases de datos adecuadas, la insuficiencia de recursos humanos capacitados y la falta de recursos financieros. Las cuestiones de población y medio ambiente están tan vinculadas entre sí que no basta con adoptar una solución fragmentaria.

24. Deben proporcionarse fondos suficientes para la investigación orientada a la política que se centre en los problemas ambientales prioritarios, especialmente en los países en desarrollo en donde la presión demográfica sobre la base de recursos naturales va en aumento. Por ejemplo, es preciso identificar las zonas ecológicamente en peligro, en que la sobreexplotación de los recursos naturales y el rápido crecimiento de la población plantean serios problemas: las tierras altas y boscosas, las zonas costeras de pesca, la agricultura minifundista en las zonas bajas, las tierras áridas de pastoreo y los bosques tropicales.

25. Además, también es importante realizar investigaciones sobre el peligro que se cierne sobre algunas poblaciones a causa de la degradación ambiental. La investigación prioritaria⁵ debe centrarse en las zonas costeras en que las poblaciones crecen rápidamente y los recursos críticos se agotan a un ritmo acelerado, tales como las costas altamente urbanizadas; la erosión de la tierra y la desertificación, vinculada con prácticas inapropiadas del uso de la tierra, a menudo causadas por las pautas de migración; la escasez de recursos hídricos y el uso indebido y la contaminación de dichos recursos en las zonas rurales y urbanas, y la deforestación causada por pautas de cultivo inapropiadas, las necesidades de talar madera para combustible y la conversión de los bosques en las tierras altas para destinarlos a otros usos, junto con las presiones demográficas que padecen los grupos más pobres de la sociedad.

VII. SURGIMIENTO DE PRIORIDADES

26. La necesidad de ocuparse de las relaciones entre los cambios del medio ambiente y la migración se han convertido en una preocupación mundial, habida cuenta del número de personas desplazadas a causa de la degradación ambiental. Según la Organización Internacional para las Migraciones, se calcula que en 1996, 25 millones de personas se están viendo desplazadas por causas ambientales en todo el mundo⁶. En realidad el número de personas en peligro de desplazamiento ambiental probablemente aumentará. En Kenya, como consecuencia de los procesos actuales de desertificación y degradación del suelo, habrá un gran número de personas desplazadas. Por otra parte, el caso de Kazakstán y Uzbekistán ilustra el severo deterioro ambiental que ha producido presiones cada vez mayores para la migración en masa⁷. En general, la mayoría de las personas ambientalmente desplazadas viven en la región africana del Sahel, el Cuerno de África, otras partes del África subsahariana, el subcontinente de Asia meridional, México y China. La mayoría de estas zonas también se caracterizan por un crecimiento demográfico relativamente rápido.

27. Las migraciones debidas a causas ambientales las provocan los desastres naturales, tales como terremotos, inundaciones, tifones y erupciones volcánicas; por contaminación de desechos nucleares y peligrosos; por la disminución de las condiciones agrícolas y rurales, la contaminación de recursos, la escasez crónica de agua, o por la construcción de presas y otros productos de desarrollo en gran escala. Por otra parte, los problemas ambientales asociados con la migración en masa pueden incluir la deforestación, la erosión del suelo y la contaminación y el agotamiento de los recursos hídricos. A menudo, movimientos repentinos y en gran escala hacia zonas que de por sí sufren condiciones ambientales y socioeconómicas en deterioro ocasionan una reducción del bienestar de los migrantes; daños a la base de recursos naturales de que depende la economía local; dificultades de tipo económico y político para las zonas de acogida, y la erosión de los esfuerzos realizados por los gobiernos y la comunidad internacional para apoyar el desarrollo sostenible en las zonas de origen y de recepción.

28. Existe una necesidad urgente de responder al doble cometido de impedir los movimientos de población provocados por daños ambientales y mitigar los daños causados por las migraciones en masa. Deben realizarse esfuerzos para aplicar los conocimientos científicos y tecnológicos actuales a fin de impedir situaciones que a menudo provocan desplazamientos de la población.

VIII. CONCLUSIONES

29. Aunque ha habido una sensibilización respecto de la importancia que tienen los factores y tendencias demográficos para el logro del desarrollo sostenible desde las conferencias de Río de Janeiro y El Cairo, todavía queda mucho por hacer para conseguir los objetivos y recomendaciones del Programa 21 y el Programa de Acción. Muchos países todavía experimentan dificultades para integrar los problemas relacionados con cuestiones ambientales y de población en los programas de desarrollo nacionales y locales. La carencia de bases de datos adecuadas, la falta de recursos humanos capacitados y las limitaciones financieras han obstaculizado dichos esfuerzos. Además, las políticas nacionales de población y desarrollo sostenible tienen que ampliar su contenido y deben vincularse a los esfuerzos realizados en las esferas de la salud, incluida la salud reproductiva, la educación, la condición de la mujer, la reducción de la pobreza y el medio ambiente.

30. Para hacer frente a los problemas de población, medio ambiente y desarrollo sostenible, se necesitará un grado más intenso de colaboración, tanto en el plano nacional como en el internacional. Hay que seguir intentando realzar una participación plena de todos los grupos pertinentes, especialmente las mujeres, en todos los niveles de toma de decisiones sobre cuestiones de población y medio ambiente. También resulta esencial reforzar la capacidad nacional en las esferas⁵ de población y medio ambiente, elaboración de sistemas adecuados de información, investigación y capacitación, y movilización de recursos financieros.

Notas

¹ Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, vol.I, Resoluciones aprobadas por la Conferencia (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.93.I.8 y corrección), resolución 1, anexo II.

² Véase "Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, El Cairo, 5 a 13 de septiembre de 1994" (A/CONF.171/13), cap. I, resolución 1, anexo.

³ World Population Prospects: The 1996 Revision Anexo I: Indicadores demográficos (publicación de las Naciones Unidas, sin publicar).

⁴ FNUAP, Safeguarding the Future (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.89.III.H.2), pág. 29.

⁵ Véase FNUAP, Population, Resources and the Environment: The Critical Challenges (Nueva York, FNUAP, 1991), págs. 115 a 117.

⁶ "Report of the International Symposium on Environmentally-induced Population Displacements and Environmental Impacts Resulting from Mass Migrations", Ginebra, 21 a 24 de abril de 1996, pág. 15.

⁷ *Ibíd.*, pág. 37.
